

LOS GRABADORES FLAMENCOS DE LOS SIGLOS XVI Y XVII Y LA COMPAÑÍA DE JESÚS*

Fernando G. Gutiérrez, s.j.

El P. Jerónimo Nadal, uno de los primeros jesuitas, decía que mientras que en la *primitiva iglesia* se requería un estilo sin arte, para dar claramente a entender que el poder del Evangelio no se debía a la persuasión humana, ahora lo apropiado era exaltar con todas las artes humanas lo establecido sobre fundamentos divinos. El ejemplo de San Ignacio era definitivo: en su libro de los Ejercicios Espirituales, al comienzo de cada meditación o contemplación, sugiere la *composición de lugar*, que es una recreación imaginativa del sitio en que se realiza el misterio de la vida de Cristo que se va a contemplar o incluso del tema más abstracto que se va a meditar. Este fue el método empleado por los primeros jesuitas. Siguiendo la sugerencia de San Ignacio, Nadal compuso las *Evangelicae Historiae Imagines*, un libro de imágenes con frases explicativas, que apareció en Amberes en 1593. Del proyecto se encargaron artistas manieristas en Roma, y los grabados fueron realizados en Amberes, en los talleres de los Wierix. En los años siguientes utilizaron los jesuitas cada vez más los grabados: imágenes explicativas del texto de los Ejercicios hechas conforme a las pinturas de grandes artistas como Rubens y su escuela que, junto con el texto correspondiente, se entregaban a los ejercitantes en hojas sueltas. En la segunda parte del siglo XVI y comienzos del XVII, el centro de la actividad artística de la Compañía se desplazó de Roma a Flandes, España y Génova. En el campo de los grabados impresos, Amberes estaba, sin duda, a la cabeza. A Amberes acudieron los jesuitas en busca de los famosos talleres de los grabadores flamencos, para que

* Publicado en: Revista Jesuitas 2003. Págs. 16 y ss.

32 ellos realizaran las ilustraciones de los libros a los que querían dar una mayor divulgación. De este modo, lograban interesar a un público más amplio, tanto religiosa como estéticamente. Estos grabados influyeron notablemente en los artistas del siglo XVII, no sólo en Europa, sino hasta en las misiones en que ya estaba establecida la Compañía, especialmente en China y Japón.

En el verano del año 2000, ha tenido lugar un descubrimiento sensacional en la Iglesia *De Krijtberg*, de la Compañía de Jesús en Amsterdam: una colección de 75 planchas de cobre con imágenes de temas religiosos del siglo XVII. Todas fueron realizadas por miembros de la familia de grabadores Wierix, de Amberes. Varias de estas planchas están directamente relacionadas con la Compañía de Jesús. Cerca del 10% de los 2.333 grabados de los artistas Wierix tienen una conexión directa con los jesuitas. Según el cálculo de algunos se llega a la cifra de 231. En esta colección recientemente descubierta hay bastantes grabados, desconocidos hasta ahora, que tienen como tema imágenes relacionadas con la Compañía de Jesús.

No está claro cómo esta colección de 75 grabados llegó a la Iglesia de la Compañía de Amsterdam. Probablemente fue llevada desde Amberes a Amsterdam, después de la supresión de la Compañía en 1.773, por razones de seguridad. El P. Paul Begheyn, un jesuita holandés especialista en el arte de los Países Bajos, ha publicado un estudio detallado, en el que incluye la lista de los 75 grabados recién encontrados, junto con otra lista de todos los grabados relacionados con los jesuitas, dentro de la producción de los Wierix. En estas listas hace referencia a la catalogación de las obras de los Wierix hecha por la especialista de estos grabadores flamencos Marie Mauquoy Hendrickx. El estado de conservación de las planchas de cobre recientemente encontradas en Amsterdam es tal que ha sido posible la reproducción de grabados de una calidad extraordinaria. El hecho de que estuvieran cuidadosamente envueltas estas planchas en papel, ha impedido que se deterioraran en lo más mínimo, y los grabados hechos con ellas son idénticos a los realizados en el siglo XVII.

El libro de las **Anotaciones y Meditaciones sobre los Evangelios y las Imágenes de la Historia Evangélica** fueron las obras principales del P. Nadal. Se trata de una sola obra, con dos partes relacionadas entre sí. Las **Imágenes** fueron publicadas en 1593, y junto con las Anotaciones, en 1594: ambas en Amberes.

Las **Imágenes** de la Vida de Cristo no tienen texto ninguno, sino sólo unas frases explicativas de las escenas en los mismos grabados. Las **Anotaciones** son unas notas exegéticas con meditaciones sobre las mismas imágenes. Al formar las **Imágenes y las Anotaciones** una sola obra, en cada grabado hay dos numeraciones, una en cifras arábigas correspondientes a las Imágenes, y otra en cifras romanas, que corresponden a las Anotaciones.

Dada la importancia, desde un punto de vista artístico, que tienen las Imágenes de Nadal, nos limitaremos de ahora en adelante a estos grabados. Ellos fueron el origen de esta obra de Nadal, ya que San Ignacio le pidió primeramente que realizase unas imágenes que ayudaran a formar la *composición de lugar* que precede a las meditaciones. Pero como un resumen del conjunto de esta obra total, citamos un párrafo de la carta del P. Hoifeo, Asistente del P. General de la Compañía para Alemania, en la que pedía ayuda al Papa Clemente VIII para la publicación de estos libros:

Habiéndola visto algunos doctores de la Compañía, la han alabado mucho, admirándose del espíritu de devoción que Dios Nuestro Señor comunicó al dicho P. Nadal, y especialmente dicen no haber leído cosa más devota sobre la pasión del Salvador.

La perfección de los grabados pone de manifiesto el nivel alcanzado en esta expresión artística por la Escuela Flamenca de Amberes: la limpieza y claridad de las líneas, la viveza de los personajes, el arte de la perspectiva, el juego de las luces y las sombras del mismo grabado que produce una increíble viveza, la composición de las escenas, la expresión sincera de los afectos, etc... Todas estas eran características de los mejores grabadores flamencos de los siglos XVI y XVII. A ellos buscó Nadal en el momento

34 de realizar su obra. En la dedicatoria al Papa Clemente VIII, escrita por el P. Jiménez que se encargó de la publicación de esta obra, se escribe:

Y para que la multitud de imágenes no harte a cualquiera frustrando así el fin de la obra que es el bien espiritual de las almas; como se frustraría si hubiesen sido grabadas por manos poco expertas y elegantes; antes bien, para que la elegancia y pulcritud del artista al mismo tiempo que la máxima santidad y excelencia del argumento unido a la piedad de la obra artística, invitase a ojearla y a considerarla con asidua meditación, fue enteramente necesario que se empleasen excelentísimos artistas en labor tan eximia que es una imagen del Evangelio nueva.

Estos artistas fueron los célebres grabadores flamencos de aquella época, que realizaron los 153 grabados de que constan las Imágenes: los hermanos **Antón Wierix** (1555 /59-1604), que grabó 58 imágenes; **Hieronymus Wierix** (ca. 1553-1619), que grabó 56 imágenes, y **Jan Wierix** (1549-1618), que grabó 17; **Adrian Collaert (1560-1618)** grabó 11 imágenes; **Jan Collaert** (1540-1620) una, **Karl van Mallery** (1516-1631) 9, y el resto no se sabe con exactitud a qué artista se deben; a veces aparece en el grabado la inscripción N. Fecit (número 19, CXXXII).

No cabe duda de que la concepción original de todas estas imágenes se debe al P. Nadal; incluso se puede pensar que él mismo diseñaría a veces, como en un bosquejo, las líneas principales de la escena. L. Alvin señalaba en 1866 la parte que se había hecho en Roma antes que los artistas flamencos realizaran su obra. Dice que el escoger la materia, distribuir las escenas, redactar las leyendas explicativas, y aun la impresión del encuadramiento de cada estampa con las leyendas y letras de llamada al margen, estaba ya realizado en Roma en 1586. Sobre estas hojas impresas, el artista **Bernardino Passari** hizo sus dibujos (cuyos originales están en la Biblioteca Royale de Belgique). Estos dibujos fueron enviados al Colegio jesuítico de Amberes, y allí se distribuyó el trabajo entre los grabadores flamencos que hemos citado antes.

Los artistas del siglo XVI tomaban frecuentemente, como fuente de inspiración de sus obras, grabados monocromos. Estos grabados solían

ser ilustraciones de libros religiosos en su mayoría, que habían sido impresos en Italia, Alemania y, sobre todo, en Flandes. La Escuela Flamenca de estampas había adquirido un desarrollo sorprendente, y los grabadores flamencos tenían una fama bien ganada.

Al final del siglo XVI y en el siglo XVII, las Imágenes del P. Nadal ocupan un puesto decisivo en la inspiración de los artistas. En la Escuela Sevillana de pintura, y a través de Francisco Pacheco, la influencia de Nadal con sus obras es definitiva.

Todos los analistas de la obra de Zurbarán mencionan la influencia que el trabajo de Pacheco “Arte de la Pintura”, aparecido en Sevilla tardíamente en 1649, debió ejercer en aquel medio artístico. Hay que insistir ahora precisamente en la influencia jesuítica sobre este tratadista. Pacheco cita varias veces en su manual a Canisio, A. Lapede y Suárez... todas las anécdotas referidas a vidas de santos que menciona proceden del también jesuita P. Ribadeneyra “Flos Sanctorum” y de la “Vita Christi ... Por si esto fuera poco, Nadal aparece citado en su tratado una y otra vez.

Se sabe que a los comienzos del siglo XVII aparecieron en China las Evangelicae Historiae Imagines, que hacían las veces de una primera Vida de Cristo o Biblia ilustrada, y servía para comunicar la fe o para aumentarla en los que ya la tenían. El P. Nicolás Longobardo, una vez llegado a China, escribía al Superior General de la Compañía, Padre C. Acquaviva, el 18 de octubre de 1598:

Sobre todo nos sería aquí de singular consuelo y provecho un par de aquellos libros que compuso nuestro P. Nadal con los misterios y consideraciones de la vida de Cristo... con el fin de enseñarlos a los mandarines, atraídos por la fama de los europeos... y que fuera ocasión de sembrar lo que pretendemos en estas misiones.

El P. Mateo Ricci, que había sido recibido en la Compañía por el P. Nadal, entonces Vicario General en Roma, en 1571, tuvo noticia de la llegada a China de un ejemplar del libro de Nadal. El 12 de mayo de 1605 escribió pidiendo más ejemplares, y decía: (Este libro) es tan necesario en

36 aquella cristiandad... mas útil por el momento que la misma Biblia (Poliglota de Plantin), porque ayuda para declarar y aun para poner ante los ojos lo que con palabras no podemos expresar.

El libro de las **Imágenes** ya había llegado a China en 1605. El Padre Joao da Rocha (1565-1623), portugués que partió para la India en 1586 y llegó a China en 1598, publicó en 1620 el *Método del Rosario*. En esta obra se encuentran 14 ilustraciones de los misterios del Rosario, siguiendo el gusto chino en la decoración y en el ambiente de las escenas representadas, pero ciertamente inspiradas en el libro de Nadal.

El P. Giulio Aleni (1582-1649), italiano de Brescia y misionero en China desde 1610, publicó en 1635 su obra *Evangelios expuestos por medio de la imagen*, que contenía no menos de 49 grabados hechos en madera, realizados por un artista chino, imitando los del libro de Nadal y acomodando los rostros al gusto chino; aprovechaba algunos ya reproducidos por el P. Joao da Rocha en el *Método del Rosario* y añadió otros nuevos.

El P. Johan Adan Schall von Bell (1591-1669), natural de Colonia, fue misionero en China desde 1622. Dados sus conocimientos astronómicos, llegó a tener una buena amistad con el emperador de China. Compuso una Vida de Cristo, que iba acompañada de 48 grabados en madera, algunos de inspirados en las láminas de Nadal, que le servían para explicar la religión cristiana al Emperador.

Más tarde, en 1658, escribía desde China el P. Francisco de Rougemont, dando su opinión sobre las **Imágenes** del P. Nadal:

Lo que sobre todo aquí se estima es la Vida de Cristo editada por el P. Jerónimo Nadal y grabada por Jerónimo Wierix; y es un regalo en verdad utilísimo. Si Galle u otro perito grabador quisiera sacarla de nuevo, sin duda que haría su ganancia, si se ofreciera a precio conveniente a los procuradores de las Indias.

También en Japón tuvieron una gran influencia las **Imágenes** del P. Nadal. Escribía desde allí el P. Marco Ferraro al P. General Acquaviva que había hecho un bien enorme entre los cristianos un libro de imágenes sobre la Vida de Cristo que le había dado el H. Agustín Vivaldi al salir de Roma. De este libro dice que los cristianos no dejaban de derramar lágrimas de compasión a la vista de los misterios de la Pasión, y a continuación pide *un libro del P. Nadal, que a esta hora ya se habrá acabado de imprimir*. Algunos ejemplares del libro del P. Nadal fueron llevados directamente a Japón, y otros llegaron a través de China, desde Macao, cuando en 1618 fueron desterrados a aquella ciudad la mayoría de los misioneros de China.

En el arte cristiano de Japón del siglo XVII hay una obra especialmente significativa: *María y los 15 Misterios del Rosario*. En la parte central aparece pintada la Virgen con el Niño en brazos y una flor en la mano, y debajo de estas figuras los retratos de San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier, junto con otros santos. Lo más importante para nosotros es que, alrededor de esta parte central, y comenzando por la parte baja de la izquierda están pintados los misterios gozosos del Rosario, desde abajo hasta arriba; en la parte alta del cuadro aparecen pintados los misterios dolorosos de izquierda a derecha, y en la parte derecha, desde arriba hasta abajo, los misterios gloriosos. En algunas escenas de estos misterios hay una influencia cierta de las **Imágenes** del P. Nadal, por el sentido de la composición, la distribución de las figuras y todo el conjunto de la descripción del tema. Aunque es una obra anónima, en Macao tuvo un taller de pintura el jesuita napolitano Giovanni Nicolao, que había llegado allí desde Goa, y finalmente marchó a Japón en 1583. En todos estos sitios enseñó a sus discípulos el arte de la pintura occidental, y parece verosímil que esta pintura de *La Virgen y los 15 Misterios del Rosario* fuera dirigida por él en alguno de los colegios de la Compañía en Japón, donde enseñó. Nicolao tenía conocimiento de las **Imágenes** del P. Nadal porque pudo ver los ejemplares que llegaron de esta obra a Japón.

Es impresionante el ver que las **Imágenes Evangélicas** del P. Nadal tuvieron una influencia tan grande en tantas partes del mundo durante los

siglos XVI y XVII. Esto se debió a la expansión de la Compañía de Jesús en las misiones de **Oriente** y en las regiones de Hispanoamérica, donde también se conocieron las Imágenes e influyeron en las pinturas que hacían los indios bajo la dirección de los jesuitas. Además de su valor didáctico, el incalculable valor artístico debido a los grandes grabadores flamencos que las hicieron, convierten a esta obra del P. Nadal en una de las más emblemáticas del siglo XVI y comienzos del XVII.

Unas palabras del Prof Gauvin Alexander Bailey, de la Universidad Clark, de Worcester, Massachussets, sobre las **Imágenes** del P. Nadal son significativas:

Esta obra tan espléndida de 153 grabados, realizada por los hermanos Wierix y por otros grabadores, quizás represente el logro artístico más alto del arte jesuítico del siglo XVI.